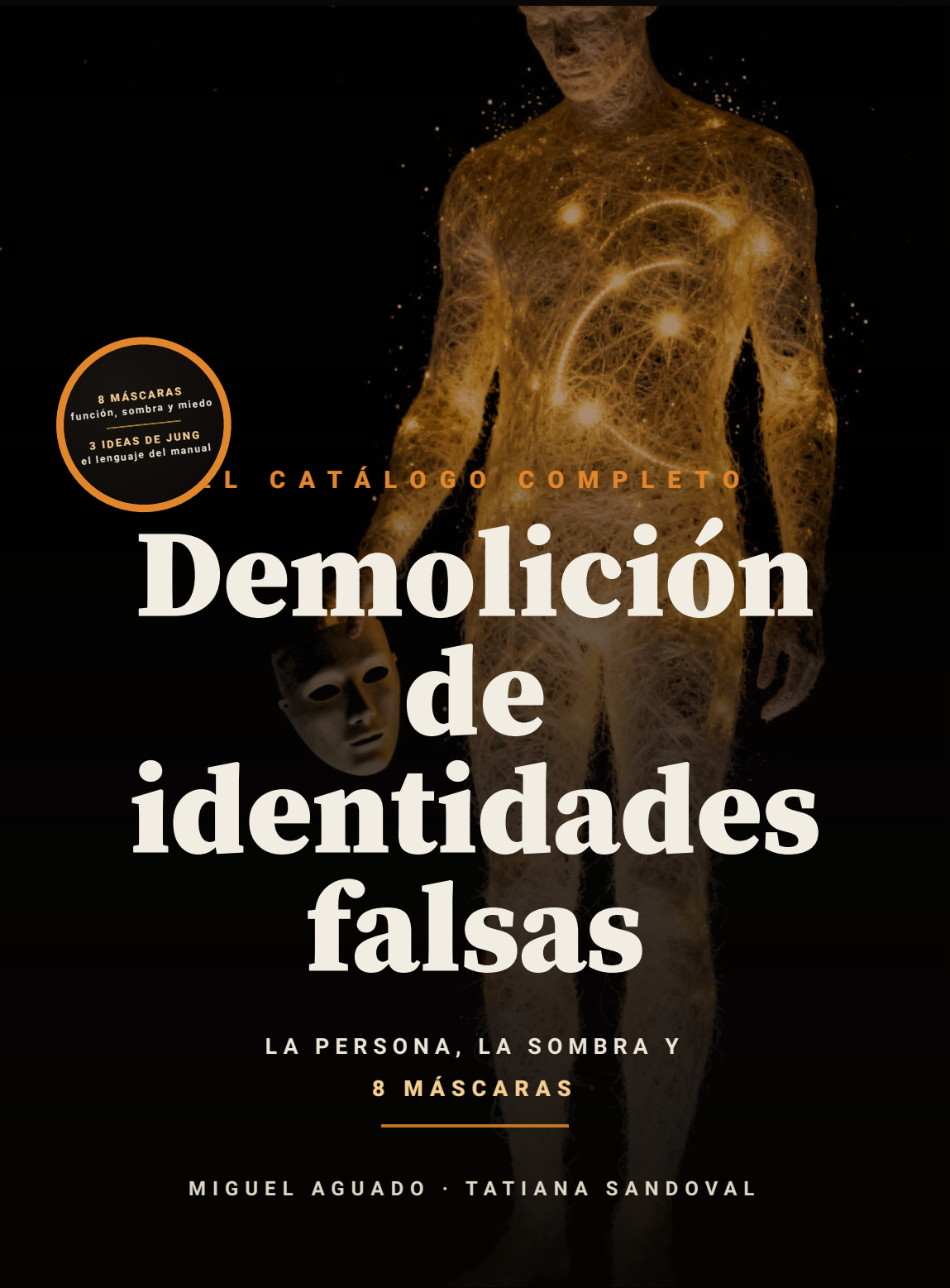
MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 73 · Bloque 15



8 MÁSCARAS
función, sombra y miedo

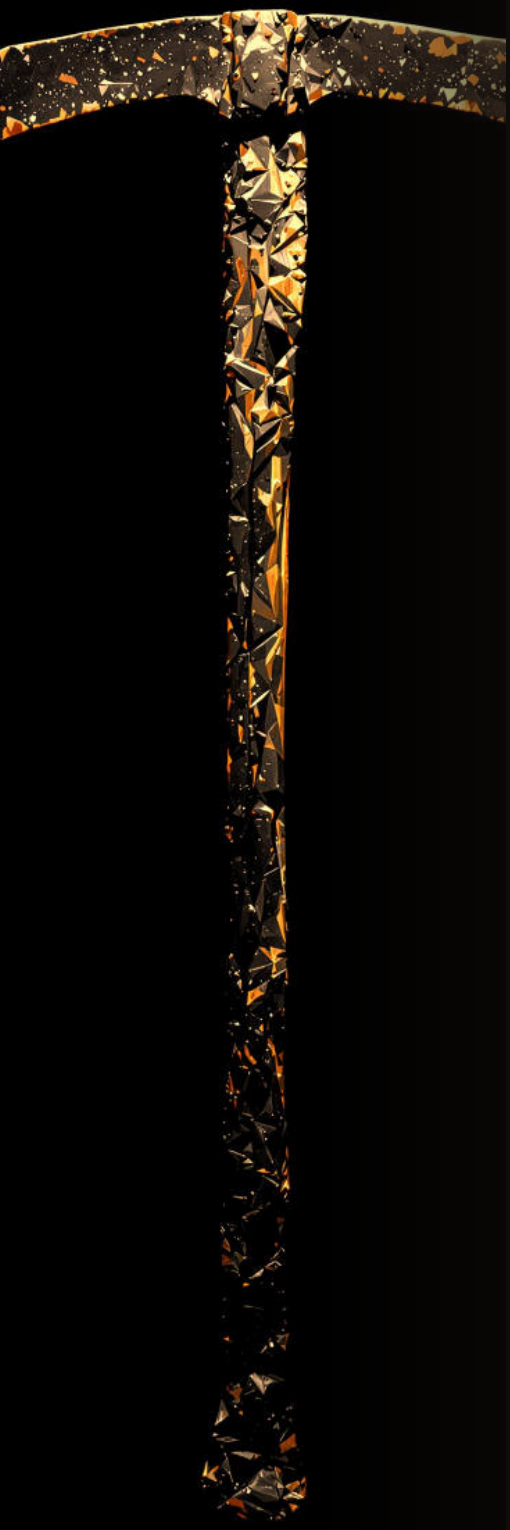
3 IDEAS DE JUNG
el lenguaje del manual

EL CATÁLOGO COMPLETO

Demolición de identidades falsas

LA PERSONA, LA SOMBRA Y
8 MÁSCARAS

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 15 · MANUAL 73

Demolición de identidades falsas

Este manual puede leerse de dos formas — y ambas son bienvenidas.

Si es la primera vez que te encuentras con conceptos como "la Sombra", "arquetipos" o "máscaras", está construido para que, al terminarlo, entiendas no solo QUÉ son, sino **cómo se aplican, con total claridad, a tu propia vida.**

Si ya conoces estas ideas y llevas tiempo en este camino, está construido también para ti: como un mapa detallado de máscaras —sus funciones, sus miedos, sus orígenes— al que puedas volver cada vez que necesites identificar con precisión qué máscara estás usando, y por qué.



SECCIÓN UNO

01

¿Qué es una identidad falsa?

Protección que se quedó puesta.

A lo largo de los Bloques 13 y 14 viste cómo una semilla — plantada, casi siempre, entre los 0 y los 10 años— se convierte en una raíz (una creencia), y esa raíz produce frutos (patrones, resultados) en la vida adulta.

Hay un fruto muy particular que este manual quiere nombrar con precisión: las **MÁSCARAS** — formas de presentarte al mundo que, en algún momento, fueron una respuesta inteligente y necesaria a una raíz dolorosa, pero que, con el tiempo, se volvieron tan automáticas, tan constantes, que terminaron OCUPANDO EL LUGAR de quién realmente eres.

CONCEPTO CLAVE · LA MÁSCARA NO ES MENTIRA — ES PROTECCIÓN QUE SE QUEDÓ PUESTA

Es muy importante empezar aquí, porque la palabra "máscara" puede sonar a "falsedad", a "manipulación", a algo de lo que avergonzarse. Este manual propone exactamente lo contrario: cada máscara que alguien usa fue, en su momento, una SOLUCIÓN — la mejor solución disponible, dada la mochila de esa persona (Manual 61), frente a una situación que, de otra forma, hubiera sido insoportable.

Un niño que aprende que mostrar tristeza genera burla, aprende a sonreír siempre — y esa sonrisa, en su momento, lo protege. Un niño que aprende que solo recibe atención cuando algo le va mal o cuando ayuda a los demás, aprende a estar siempre disponible para resolver los problemas de otros — y esa disponibilidad, en su momento, le da un lugar.

El problema no es que estas "soluciones" se hayan creado — el problema es que, treinta años después, ese niño ya es un adulto, la situación original ya no existe, pero la máscara —la sonrisa siempre puesta, la disponibilidad sin límites— SIGUE AHÍ, funcionando como si el peligro original siguiera presente.

Demoler una identidad falsa, entonces, no es "destruir" nada de valor. Es, más bien, reconocer que esa pieza de protección ya cumplió su función —y que, debajo de ella, sigue existiendo algo que nunca dejó de ser real: la persona que esa máscara, durante tanto tiempo, ayudó a esconder.